



Santa Marguerite Bourgeoys,  
hace 400 años, llegaste a este mundo.

En las periferias de Troyes,  
serviste a los más pobres,  
con amor y compasión.

Después de una larga jornada,  
tu encuentro con María confirmó  
tu verdadera vocación.

En los pasos de Jesús,  
caminaste seguido, por largo tiempo,  
en los caminos de dificultad,  
de confianza, de sencillez,  
de gozo, de audacia,  
hasta llegar a horizontes nuevos.

Tú que cruzaste el océano...  
guíanos, ampáranos.

Hoy, nos atrevemos a decirte:

**“Ve, nosotros no te abandonaremos”**  
como todo lo que nos has dado.

Amén.

Oración escrita por las personas asociadas de la Congregación de Notre-Dame, Troyes, Francia.

Fotografía: Annie Kobik, 2017. Foto del vitral de Marguerite Bourgeoys en la iglesia de la parroquia de Brouage, Charente Maritime. Maestro vidriero: Sr. Bordenave.